20

EL TEATRO CONTEMPORÁNEO.

UN MILORD DE CIEMPOZUELOS,

EXTRAVAGANCIA CÓMICA

EE UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

D. RAFAEL MARÍA LIERN.

J. M. M.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1872.

486:8

UN MILORD DE CIEMPOZUELOS,

EXTRAVAGANCIA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

D. RAFAEL MARÍA LIERN.

Estrenada con éxito extraordinarie en el Teatro del Recreo, el 23 de Febrero de 1872.

LIBRERIA DE CUESTA
CARRETAS 9 MADRID

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1872.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA ESTEFANÍA.....	SRA. D.ª J. CRUZ.
PEPA.....	SRTA. D.ª R. CACHET.
DON ROBERTO.....	SR. D. J. BANOVIO.
DON MIGUEL.....	SR. D. N. SANMARTIN.
PEDRO.....	SR. D. J. RODRIGO.
JUAN, lacayo.....	SR. D. N. GUILLEM.

La accion en Madrid, en nuestros dias.

La propiedad de esta obra pertenece á D. José María Moles, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los corresponsales de la Galeria dramática titulada *El Teatro Contemporáneo*, que administra D. Alonso Gullon, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

AL SEÑOR DON JOSÉ BANOVIO.

Testimonio de la admiracion que siente por su talento artístico

Rafael María Liern.

ACTO ÚNICO.

Sala elegantemente amueblada. Puertas al foro y laterales. Debe tener la escena muy poca profundidad.

Aparecen Pedro y Estefanía saliendo cada cual por distinto lado. Tiene Doña Estefanía en la mano unos grandes tirabuzones rubios y una papalina. Pedro una peluca rubia tambien, un frac negro y una corbata blanca. Una caja de polvos rubios en una mano, y en la otra una borla. Pedro, que está en mangas de camisa, se viste durante esta escena. El frac es la única prenda que deja de ponerse.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA ESTEFANÍA, PEDRO.

ESTEF. Póngame usté rubia por detrás.

PEDRO. En cuanto me ponga yo rubio por delante. (Echándose polvos en el pelo.)

ESTEF. Que me ponga ústed rubia digo.

PEDRO. Como la voy á poner á usted, es verde, si no calla. (Acento asturiano.)

ESTEF. Pues yo no puedo empolvarme por detrás.

PEDRO. Tápese usted el moñete con la papalina esa...

ESTEF. (Ofendida.) ¿Qué es eso de moñete?

ROB. (Dentro.) Perico? Tienes la caja de los polvos?

PEDRO. Sí señor.

ROB. Tráela.

PEDRO. Déme usted esa borla...

ESTEF. Deje usted que me de una mano, hombre!... (Empolvándose el pelo.)

PEDRO. (De mogicones te la daria yo.) Mire usted que va á armar un San Quintin!

ESTEF. Qué ha de armar?

ROB. (Muy fuerte y con mal tono.) Perico?

PEDRO. Lo está usted viendo? Voy, señor, voy en seguida.

ESTEF. Tome usted, entre la caja. (Le devuelve rápidamente la borla.)

PEDRO. ¡Alabado sea Dios! (Desentonado.)

ESCENA II.

DICHOS y ROBERTO, furioso, por la derecha.

ROB. Por qué no ha entrado usted en cuanto me ha oido llamar?

PEDRO. Señor... (D. Roberto sale en mangas de camisa.)

ROB. Pues estamos para perder el tiempo. (Doña Estefanía va á disculparse.) ¡Ay de ustedes si las personas que van llegar de un momento á otro les conocen que son españoles! Han cumplido ustedes mis encargos?

PEDRO. Por mi parte todos.

ESTEF. Y por la mia tambien.

ROB. Á ver, écheme usted el aliento.

PEDRO. Já... (Echando el aliento.)

ROB. Bien... Perfume de sardinas! Esto es muy británico. Á ver usted. (Á Doña Estefanía.)

ESTEF. Já... (Echando el aliento.)

ROB. ¡Queso de Chester! Estoy satisfecho. El uso de esos comestibles, facilita la buena pronunciacion inglesa. Á ver cómo estamos de idioma. Empecemos por la partícula *yes*. Qué quiere decir *yes*?

PEDRO. *Yes* quiere decir...

ESTEF. PEDRO. } Que sí.

ROB. Muy bien. *Yes verigüel?* (Especie de exámen.)

PEDRO. El rabel. (Muy serio.)

ROB. Bravo. *Yes verigud?*

ESTEF. El laud.

ROB. Perfectamente. *Spic?*

PEDRO. La pica.

ROB. *Sport?*

ESTEF. La espuerta.

ROB. Y todo lo demas como nosotros... ¡Soberbio!... Ahora un repaso de pronunciacion. Ya he dicho á ustedes que el sonido inglés es una imitacion completa del *güec* del pato. Venga... *yes.*

ESTEF. PEDRO. } Yes (Bastante nasal.)

ROB. Suená poco á pato.

ESTEF. PEDRO. } Yes. (Mas nasal.)

ROB. Abran ustedes un poco más el pico. (Muy cariñoso.)

ESTEF. PEDRO. } Yees... (Muy nasal y prolongada la pronunciacion.)

ROB. Muy bien, patos completos.

PEDRO. Señor... (Con agradecimiento.)

ROB. En estando desacomodados, pueden ustedes ganarse honradamente la vida en el estanque del Retiro... Venga la caja, yo voy á ponerme rubias las patillas... Pónganse más rubios todavía... Ande usted, acabe de vestirse.

PEDRO. En el aire. (Váse Pedro por la derecha.)

ESCENA III.

D. ROBERTO, ESTEFANÍA.

ESTEF. Señor?

ROB. Qué? (Siéntase en el sofá.)

ESTEF. La verdad... Por qué nos convierte usted repentina-

mente en ingleses? Á mí se me puede confiar un secreto.

ROB. Porque... porque me caso.

ESTEF. Que se casa usted? Con Pepa, por supuesto? (Muy contenta.)

ROB. Cómo, con Pepa? Tengo yo cara de casarme con una mujer que se llame Pepa? Me caso con Lady Clara.

ESTEF. Y deja usted plantada á la pobre Pepa. Despues de tantos años de buenos servicios... (Recalcando mucho la palabra.) de buenos servicios... sí, señor...

ROB. Doña Estefanía, no tenga usted mala lengua.

ESTEF. Por eso la echó usted de casa, sin reparar en aquellos lagrimones que se le salian de lo más hondo del pecho. Lo mismo hizo conmigo el año treinta, aquel pícaro flauta de alabarderos...

ROB. Mire usted con qué flautada nos sale ahora? Me caso, sí, señora. Soy rico, y quiero enlazarme con una familia noble. Lady Clara pertenece á la aristocracia inglesa, pero es huérfana y pobre. Ella busca dinero y yo busco pergaminos. Tutor de Lady Clara es mi íntimo amigo don Miguel del Pino, aquel caballero de Santander que estuvo aquí el verano pasado.

ESTEF. El de las aceitunas?

ROB. El mismo. El que se comia un barril de sevillanas en cada almuerzo. El tutor consiente en mi enlace y la muchacha tambien, pero he sabido por otro amigo, por don Eduardo Perez...

ESTEF. Ya; el que le recomienda á usted no sé qué cosa...

ROB. Sí, la colocacion de una jóven paisana suya.

ESTEF. ¿Sabe don Eduardo que usted se casa?

ROB. Sí.

ESTEF. Entónces será una ama de cria.

ROB. Tan pronto? Bien, que Eduardo ya sabe que yo soy vivo de genio. (Rien los dos.)

ESTEF. Picaronazo!

ROB. Pues bien, ese amigo me dice que la inglesita no dará su mano á un español, como no sea muy afecto á las

costumbres inglesas. ¿Va usted comprendiendo?

ESTEF. Ya.

ROB. Añade mi amigo que Miguel y Lady Clara, tratan de sorprenderme infraganti, para ver si estoy ó no montado á la inglesa, y mire usted lo que recibí anoche. (Saca y lee un telégrama.) «Salen Miguel y Lady Clara. »Prevente. Por el mismo correo va mi recomendada.» Está usted? Deben haber llegado esta mañana y de un momento á otro se encajarán aquí... Conque doña Estefanía...

ESTEF. Pero señor, y la pobrecita Pepa...

ROB. Quiere usted dejarme en paz? (Suena un campanillazo estrepitoso.)

ROB. Ay! Ellos son...

ESTEF. Cómo ellos?...

ROB. Pues no oye usted que llaman en inglés? (Muy apurado.)

ESTEF. Es que como no sé aún bien el idioma... voy corriendo á acabarme de vestir. (Váse, izquierda.)

ROB. Ellos aquí y yo moreno todavía. La fortuna es que Pedro los recibirá dignamente. (Sale Pedro.) Pedro, recíbalos usted con la mayor cortesanía mientras acabo de ponerme rubio! Dios mio, qué agitacion! (Váse por la derecha.)

ESCENA IV.

PEDRO vestido de etiqueta, D. MIGUEL y PEPA (LADY CLARA), Pepa aparece muy rubia y vestida á la moda inglesa, pero muy elegante. Trae una pamelita con velo blanco caido. D. Miguel tambien viene vestido de etiqueta. Pedro saluda ceremoniosamente con enojosa frecuencia. Pronuncia Pepa un ligero acento inglés.

PEDRO. (Levantando el portiere.) Milady... Milord... (Si no hablan en español soy perdido.)

MIGUEL. Sírvase usted decir á don Roberto que no se precipite, que somos gentes de confianza.

PEPA. Yes, yes... (Con dulzura.)

PEDRO. Bien, pues, yes... (Como atontado.) Voy á decírselo con *yenkis* de *sport*... Milady... Milord...

PEPA. (Pobre Pedro.) (Despues de hacer dos profundas reverencias. Váse Pedro.)

PEDRO. (Dios ponga tiento en mi lengua.)

ESCENA V.

PEPA y D. MIGUEL.

Pepa durante esta escena no finge la voz ni el acento y tiene levantado el velo.

PEPA. (¡Qué emocion experimento al respirar el aire de esta casa.)

MIGUEL. El primer síntoma es inglés, pero muy inglés. (Examinando la habitacion.)

PEPA. ¿Supone usted que yo pudiera engañarle?

MIGUEL. No; pero me asombra este cambio tan repentino.

PEPA. Mi objeto, señor don Miguel, es salvar á Clara de las consecuencias de un enlace con don Roberto. Usted me asegura que él no la conoce?

MIGUEL. Ni aún el retrato ha visto.

PEPA. Fingiéndome yo Clara, podrá usted apreciar las condiciones de don Roberto, y de este modo salvará usted á su pupila de un matrimonio que la haria infeliz.

MIGUEL. No le pesará á usted su noble proceder.

PEPA. Un favor voy á pedirle.

MIGUEL. Cuál, hija mia?

PEPA. Para que la farsa sea completa, es preciso que usted me ayude.

MIGUEL. Usted dirá de qué manera.

PEPA. Muy sencillamente. Manifestando simpatías por las costumbres inglesas.

MIGUEL. Si no es más que eso...

PEPA. Eso y apoyar cuanto yo diga y cuanto yo haga.

MIGUEL. Cuente usted con mi leal cooperacion.

PEPA. (Dejándose caer el velo.) Me parece haber oido...

MIGUEL. Con efecto... es el criado.

ESCENA VI.

DICHOS y PEDRO, y en seguida D. ROBERTO.

PEDRO. (Anunciando.) Lord Robert.

PEPA. (Ahí está.) (Preséntase D. Roberto con pelo y patillas extremadamente rubias, casi bermejas, leviton á la inglesa, muy largo. Su aspecto general no debe ser ridículo, sino exagerado. El traje, no obstante, de lujo.)

ROB. Milady... (¡Qué guapa debe ser!)

MIGUEL. Querido Roberto...

PEPA. Milord...

ROB. (Muy grave.) Oh, estimado Miguel (Cargando el acento sobre la í.) Milady, ya veo *cúmplidos* los votòs más *fêrvientes* de mi corazon. (Todas las palabras subrayadas deben pronunciarse como esdrújulas.)

MIGUEL. (¡Qué cosa más ridícula!)

ROB. (No sé si debo ofrecer sillas. Señor, se sentarán las gentes en Inglaterra? Ea, á Roma por todo.) Dígnense Milady y Milord tomar asiento. (Ofreciéndoles sillas.)

MIGUEL. Oh! no te incomodes.

ROB. Pues no *faltariá* otra cosa. (Lo acerté, sí que se sientan. (Siéntanse los tres.)

MIGUEL. Veo con sumo placer cambiado el aspecto general de tu casa. (D. Roberto y Clara están en una marquesita.)

ROB. Efecto de mi último viaje á Lóndres. ¡Qué *Ingláterra*. Oh! qué *Ingláterra*.

PEPA. Es el pais más adelantado del mundo... (Acento inglés y haciendo las palabras esdrújulas.)

ROB. Yo en él pienso acabar mis dias. Labraré un *pálacio* verdaderamente *sport* en *Ayde Parc* ó en *Rechestrit*. Es el pais más *vérigüet* que he conocido.

MIUUEL. (Está loco rematado.)

ROB. Es mucho Lóndres aquel. (Yo no lo he visto, por supuesto.) Aquellas casas tan así... de este modo... y aquellos puentes tan del otro... Y los *campánorios*... Dónde me dejan ustedes los *campánarios*, con aquellas

cámpanas tan... tan... vamos... tan inglesas... como quien dice...

PEPA. Hasta voltean de otro modo que las españolas, verdad? (Dando vuelta con la mano de derecha á izquierda.)

ROB. Ya lo creo, como que voltean así... (Da vueltas en sentido inverso.)

MIGUEL. Eso sin duda consiste...

ROB. En que nuestros *campáneros* no saben dónde tienen la mano *derecha*.

PEPA. Ha estado usté en Liverpool?

ROB. Mucho... ¡Qué *animacion* la de aquellos muelles!

PEPA. ¿Y en *Mánchester?*

ROB. ¡Oh *yenkis*!... Veintidos fábricas de queso conté en una sola calle! ¡Qué atmósfera tan pura. Y aquel constante olor de coke, aquel polvillo negro en todas partes. ¿Quieres un polvo? (Saca la caja entusiasmado.)

MIGUEL. Rapé... Kentuki, eh?

ROB. Qué rapé... Carbon de piedra. (Con fuerza.)

PEPA. Eso se llama tener predileccion por un país.

ROB. Es mi *tabaco ordinario*.

PEPA. (Dará gusto ver sus pañuelos.)

MIGUEL. ¿Te gustará mucho la cerveza?

ROB. Oh! es mi líquido predilecto. Me baño en ella, y mientras me baño estoy sorbiendo.

MIGUEL. (Pues es limpio el hombre que digamos.)

PEPA. Yo lo celebro mucho.

ROB. Sí?

MIGUEL. Sí, porque te traemos una caja de *porter*...

ROB. De *porter*... Una caja de *porter*! ¡Oh delicia! (Fingiendo mucha alegría.) (Dios mio,qué será *porter* que yo no lo sé.) Más agradezco á ustedes ese *poter* que todas las piñas de América.

MIGUEL. Á propósito, tu criado habla inglés?

ROB. Como el príncipe de Gales.

MIGUEL. Me alegro. Prevenle que Jhom, nuestro *groom* traerá esa cerveza.

ROB. ¿Qué cerveza? (Sorprendido.)

MIGUEL. El *porter*, hombre...

ROB. Ah, sí. (Conque el *porter* es cerveza?) Peters, Peters, Fanny? (Á voces.) Pero Fanny...

PEPA. Quién será Fanny?

ESCENA VII.

DICHOS, PEDRO, por el foro. DOÑA ESTEFANÍA, ya con papalina y tirabuzones, por la izquierda. Ambos andan lentamente y hacen gala de una ridícula seriedad.

PEDRO. ESTEF. } Milord?

PEPA. (Es doña Estefanía! ¡Pobre vieja.

PEDRO. ESTEF. } Milady... Milord?... (Saludan á Pepa y á D. Miiguel.)

ROB. (Estoy satisfecho! Qué saludos tan extranjeros!) Mi ayuda de cámara... La doncella de la casa, á pesar de cierto flauta de alabarderos.

ESTEF. (Ay!) (Suspira.)

PEPA. Llevan la *hénradez* pintada en el *sémblante*.

PEDRO. ESTEF. } Yes...

ROB. (Qué poco suena á pato.) Cuando venga Thom con el *porter*, recíbelo.

PEDRO. Jhom... ya vino.

ROB. Con el *porter*.

PEDRO. Sin el portero, solo. (Muy grave.)

MIGUEL. Pero de qué portero habla usted?

ROB. No, si es que hace calambures... Como eso es tan inglés. Conque Jhom ha traido una caja de botellas?

PEDRO. (Ah, ya!) Sí, señor.

MIGUEL. Pues probémoslo, Peters.

PEDRO. Milord.

MIGUEL. Traiga usted la caja.

ROB. Fanny!

ESTEF. Sir?

ROB. Traiga usted *chops*.

ESTEF. *Chops*? (Qué son *chosps*, Dios mio?) (Sumamente apurado.)

ROB. Ande usted... Ande usted, Fanny, Fanny!

PEPA. (Va usted formando opinion?) (Ap. á D. Miguel.)

MIGUEL. (Sí.)

ROB. (Los vasos, mujer, los vasos; aquellos largos y estrechos.) (Ap. y pasando al lado de Doña Estefanía.)

ESTEF. (Ah, respiro!)

ESTEF. / PEDRO. Milady... Milord. Yes!... Yes!... (Vánse ceremoniosamente.)

ROB. Están tan acostumbrados á la buena pronunciacion, que casi no me entienden... Honrados y leales, eso sí... y muy ingleses, muy ingleses. Casi todo el dia los tengo borrachos. Á este jardin encantador no le falta más que la reina de las flores. (Con extrema galantería.)

PEPA. Poético como Lord Byron.

ROB. Oh! Byron! Bayron!... (Algun ingeniero.)

ESCENA VIII.

DICHOS, PEDRO con la caja de botellas. DOÑA ESTEFANÍA con una bandeja y vasos.

PEDRO. El *porter*.

ESTEF. Los *chopos*. (Muy marcado.)

ROB. ¡Oh, ya percibo el olor! ¡Exquisito aroma!

PEPA. (Pues es tener olfato.)

ROB. Destapa, destapa, Peters... Me creo trasportado á London. (Empieza Pedro á destapar las botellas y Fanny á llenar vasos.) (Dios quiera que me guste el *porter*. Á mí que me repugna toda la cerveza.) Hola! es cerveza negra?

ESTEF. Ya está servido.

ROB. No puedo ocultar el ánsia con que lo espero.

MIGUEL. Pues á él.

ROB. Á mí me toca servir. (Da un vaso á Pepa, otro á Miguel y toma él otro.)

PEPA. (Si no tiene costumbre de beberla, pronto se le subirá á la cabeza.)

MIGUEL. Ea, señores, á la inglesa.

ROB. (Á la inglesa? Ay, cómo se beberá en inglés?) Á la in-

glesa. (Huele el vaso.) (Huy, si esto parece tinta china!) (Ve que lo observan.) ¡Qué aroma! eh?

MIGUEL. Delicioso.

ROB. (Voy á reventar de fijo.)

PEPA. Por nuestra futura felicidad.

ROB. Sea. (Beben.) (Qué felicidad más amarga.) (D. Roberto hace ascos frente al público, pero cuando ve que lo observa Pepa, cambia con un gesto de placer, los de disgusto.) Oh, esto es nectar... Esto es... (Esto es beberse un tintero.)

PEPA. Bien haya el inventor de esta bebida.

MIGUEL. Merecia una cruz...

ROB. (De palo, y enclavarlo en ella.) ¡Oh! (Cambiando de gesto.)

PEPA. Otro vaso.

ROB. Otro. (Aunque estalle.)

PEPA. Hola, parece que los criados olfatean! ¡Pobrecillos!

ROB. Oh, si les gusta esa cerveza de un modo que no admite comparacion.

PEPA. Sí? Oh! no seré yo quien los prive del gusto de beberla...

ROB. Pero beber delante de nosotros...

PEPA. La etiqueta inglesa es tan ceremoniosa en sociedad como sencilla y modesta en el seno de la familia (yo no sé si es cierto, pero él me creerá...)

ROB. Oh, si en *Inglaterra* los criados son como hijos de la casa.

PEPA. Beban ustedes, yo les autorizo, si lord Roberto me autoriza á su vez.

ROB. Robert, Milady, Robert, os autoriza.

PEPA. Á beber. (Los cinco toman vasos.)

ROB. (¡Otro vaso. Qué oscuras se me ván á poner las tripas!)

PEDRO. (Esto parece betun.) (Disgustado.)

ROB. Ya veis qué *huuilde* áfabilidad la de Milady. Ea, á beber. Por la futura reina de este pequeño alcázar. (Los cinco están en fila. Beben de un tiron. Despues de beber, gestos de repugnancia alternados con los de placer.)

PEDRO.
ESTEF. } Huff!!
ROB.

ESTEF. (Ay, qué náuseas!)

PEDRO. (Esto es un vaso de charol líquido.)

MIGUEL. Les gusta á ustedes?

ROB. Pregunta si les gusta á ustedes?

PEDRO.
ESTEF. } (Fingiendo.) Yes, yes.

ROB. (Más pato, hombre, más pato.)

PEPA. En ese caso es justo que repitan.

ESTEF. (Á mí ya me repite bastante.)

ROB. ¿Quieren ustedes más, no es eso?

PEDRO. Señor...

ROB. Es cortedad; no le hagan ustedes caso.. otro vaso, pero el último, que las cosas buenas deben economizarse.

PEDRO. Señor, yo ya tengo bastante. (Con gran intencion.)

ROB. Qué generoso es... por no hacer gasto.

PEPA. (El segundo vaso acabará de trastornarles la cabeza.)

ROB. Muy bien servido; á la ventura de Lady Clara.

ESTEF. (Ay!)

PEDRO. (Segundo paso, la gran caida.)

ROB. (Ya debo tener el estómago como una carbonera.) (Beben y repiten el mismo juego de los gestos.) Y ya que hemos bebido... basta, por Dios... porque estas delicias... (Ay, si yo le echara el guante al cervecero!)

PEDRO. (Yo me marcho hoy de esta casa.)

ESTEF. (Mañana busco colocacion por medio de *La Correspondencia.*

ROB. (Ay, qué dolor de estómago.)

PEPA. (Á Miguel.) (Con cualquier pretexto, déjeme usted sola con él.)

MIGUEL. (Pero cómo!)

PEPA. (Es preciso.)

MIGUEL. ¿Quieres probar un jamon inglés como no lo has comido en tu vida?

ROB. Sí, hombre, sí.

MIGUEL. Pues sírvete hacer compañía á Clara, mientras espido

dos telégramas.

ROB. ¿Pero me dejas solo con ella?

MIGUEL. Tú eres hombre de honor.

ROB. Eso sí. Ahí está mi despacho. Fanny, acompañe usted á Milord. Peters, llévate el *porter*, y cuidado con beber á hurtadillas, pues como te gusta tanto... (Con marcada intencion.)

PEDRO. Pierda Milord cuidado, por mí está seguro.

ROB. (Qué gusto si se lo bebiera todo!)

MIGUEL. Hasta ahora mismo.

ESTEF. Creo que se me ha subido ese brevaje á la cabeza.)

PEDRO. (Si mareará la pócima esa? Yo estoy atontado. (Vánse.)

ESCENA IX.

ROBERTO, PEPA.

PEPA. (De esta entrevista depende el éxito de mi empresa.) ¡Ah, Milord! por qué habré visto á usted? (Con entonacion y sentimiento exagerados, despues de reconocer la escena.)

ROB. (Pues vaya una salida.)

PEPA. El amor no es una planta que crece y se desarrolla poco á poco, no señor. Es el relámpago que incendia en un instante el techo de la cabaña pastoril. Yo le amo á usted, Milord. (Todo ello con entonacion y algun romanticismo.) De sus ojos ha brotado súbito un relámpago...

ROB. Qué le ha incendiado á usted la cabaña?

PEPA. Sí; pero á pesar de tantos méritos, no le ha entrado usted por el ojo á Milord mi tutor.

ROB. Y qué me importa á mí no entrar por el ojo á su tutor de usted?

PEPA. ¿Le encuentra á usted?...

ROB. ¿Cómo me encuentra?

PEPA. Poco... poco inglés.

ROB. ¿Poco inglés á mí?

PEPA. Varias veces me ha dicho aparte, que no es usted su elegido... que no es usted bastante excéntrico.

ROB. Que soy poco inglés yo... poco inglés. ¿Quiere usted que nos fuguemos?

PEPA. ¿Qué propone usted?

ROB. Un rapto: nos escapamos juntos sin que él lo sepa; y fugándonos, le hacemos una especie de inglés... Á ver si me encuentra bastante excéntrico.

PEPA. Y el deber de una pupila?

ROB. Al deber de la pupila, le hacemos otro inglés, Milady. Si esto se ve todos los dias.

PEPA. No, no, Milord. Vale más que usted le convenza prácticamente de su amor á las costumbres inglesas, y que exponga ante sus ojos el plan de vida que piensa seguir. Supone mi tutor y con razon, que no trata usted á los criados con bastante familiaridad segun las costumbres íntimas británicas.

ROB. Que no los trato con bastante familiaridad, cuando he dormido más de dos siestas con Peters, y Fanny se pone mis babuchas? Peters, Fanny, Fanny, Peters.

PEPA. (La partida está ganada.) (Váse por la izquierda.)

ESCENA X.

DICHOS, PEDRO y ESTEFANÍA. Estos dos como siempre, muy graves y soñolientos á consecuencia del *porter*.

PEDRO. ESTEF. } Milord...

ROB. Vengan ustedes acá. Puedo depositar en usted mi confianza?

PEDRO. *Spic.*

ROB. Y en usted?

ESTEF. *Sport.*

ROB. Pues aquí ya no hay amos ni criados. Desde este momento somos todos iguales. Necesito que me traten ustedes con la mayor familiaridad, como tratarian al aguador ó á cualquier fosforero.

ESTEF. Conque... familiaridad?

ROB. Ilimitada.

PEDRO. Bueno.

ROB. En sus manos está mi dicha.

ESTEF. Descuide usted.

ROB. Mucho ojo. El que incurra en una torpeza, se acaba el *porter*.

PEDRO. ESTEF. } Ay!

ROB. Oh! yo le tenderé un lazo á don Miguelito. ¡Decir que soy poco inglés! Ya pueden empezar las familiaridades. Ea, sentémonos como buenos hermanos... Necesito haceros una consulta.

PEPA. (Salga usted con cuidado. Nos esconderemos detrás de aquel tapiz.)

MIGUEL. (Pise usted quedo.) (Salen de la izquierda y se ocultan tras el tapiz del foro.)

ROB. Y los tontos creerán que no los he visto. Ahora verás si soy inglés. Vamos á ver. ¿Qué os parece de mi novia?

ESCENA XI.

ROBERTO, PEPA, MIGUEL, PEDRO y ESTEFANÍA.

PEDRO. Me gusta.

ESTEF. Es guapa.

PEDRO. Es retozable.

ROB. Una perla, lo que se llama una perla. (Sentados los tres en el proscenio.)

PEDRO. En cuanto se case con usted pienso hacerla el amor.

ROB. ¿Qué?

PEDRO. Es una familiaridad. (Secretamente.)

ROB. Ya.

ESTEF. Y qué cariñosa... qué amable.

ROB. Mucho.

PEDRO. Yo pienso que me dirá que sí.

ROB. Pedro... Pedro...

PEDRO. (Es otra familiaridad.)

ROB. Ah, sí. Pero hay familiaridad que revientan.

ESTEF. Y el tutor parece un excelente sujeto.

ROB. Oh! es una gran persona.

ESTEF. Lleva en el semblante la honradez y la barbaridad.

ROB. (¡Estefanía!...) Pues mire usted, es listo, muy listo.

ESTEF. Y buen mozo, eso sí. Lo que es yo ya tengo hombre.

ROB. Bien, bien. Así me gusta. Le ha hecho á usted tilin?

ESTEF. Es mi tipo. Un tipo de cochero curda que me conmueve.

MIGUEL. (¿Pero qué gentuza es esta?)

PEPA. (Conténgase usted.)

ROB. Esto va á ser un paraiso. Usted enamorada de don Miguel; yo enamorado de Clara...

PEDRO. Y Clara enamorada de mí. (Ríe.)

ROB. Hombre, pero llamarla Clara á secas.

ESTEF. Nada, nada, á la inglesa... mucha confianza.

PEDRO. Eso es por ahora...

ESTEF. Como yo con Miguel. Ántes de dos dias lo trataré á zapatazos.

ROB. Esto es vivir... Esto, esto es gozar. (Los tres están liegeramente embriagados.)

PEPA. (No ve usted que se embriagan diariamente?)

ROB. Á ver si aprobais el plan de vida que pienso seguir.

PEDRO. ESTEF. Vamos á ver... (Doña Estafanía tiene un periódico en la mano.)

ROB. Nos levantaremos á las once.

PEDRO. No señor, á las doce.

ESTEF. No señor, á la una.

ROB. Por eso no hemos de reñir. Sea á la una. En seguida tomaremos la cerveza.

PEDRO. ESTEF. Qué?

ROB. (Esto es una familiaridad.) Almorzamos á las dos...

PEDRO. Y borrachera y siesta. (Tiene un plumero en la mano.)

ROB. Eso es. Á las cuatro...

ESTEF. Paseo misterioso por el bosque.

PEDRO. No; á las cuatro mis familiaridades con el ama.

ROB. (Y dale.)

PEDRO. Muchas familiaridades. (Juego del plumero. Consiste en metérselo en la cara á D. Roberto.)

ROB. Jé... Jé... (Rie á su pesar.) Pedro, qué gracioso y qué bruto eres! Sigamos. Sigamos.... Á las cinco...

ESTEF. Al bosque.

ROB. No. Á las cinco, gimnasia. (Los tres hacen movimiento de gimnasia. Recibe D. Roberto un pinchazo de Estefanía y otro de Pedro.)

ESTEF. Y títeres. Eso es, la cuerda floja. (Con una tira del periódico le hace cosquillas en el oido á D. Roberto.)

PEDRO. Una hora de paralelas.

ROB. Soberbio, soberbio... Á las seis...

ESTEF. Al bosque.

ROB. Dale bola. (Juego del papel.)

ESTEF. Pero señor, cuándo vamos al bosque?

ROB. Ya llegaremos, ya llegaremos poco á poco... Á las seis un paseo á caballo. (Galopan los tres en las sillas.) Así, así. Basta, basta. Soó! (Dejan de galopar.) Á las siete cerveza.

ESTEF. Y borrachera...

PEDRO. Y siesta.

ROB. Á las nueve la comida. (Juego del plumero.) Pedro, Pedro, estáte quieto...

PEDRO. No me da la gana.

ROB. Hombre, qué franco eres! Fanny, ha visto usted? Ay! Tambien usted me hace morisquetas? (Juego del papel.)

ESTEF. Sí, para divertirme.

PEDRO. Toma. (Restregándole el plumero por la cara.)

ESTEF. Estáte quieto. No seas animal.

ROB. Venga, venga. (Risa y juego.) (Dios mio, la cerveza que van á beber!)

PEDRO. ¡Qué delicia es vivir en esta casa!

MIGUEL. (Renuncio á la boda.)

PEPA. (Yo le daré la carta.)

ROB. (Qué entusiasmado debe estar Miguel!)

PEPA. (Espéreme usted en la fonda.)

ROB. Así, así.

ESTEF. Deme usted el pañuelo.

PEDRO. Muchacho, límpiame las botas. (Poniéndole un pie encima.)

ROB. Eso, eso. Viva la fraternidad. (En estando solos los

degüello.) ¿De qué os reis?

PEDRO. De tí.

ESTEF. De tí.

ROB. Oh! no puedo mas. Aquí va á haber un Dos de Mayo.

ESCENA XII.

DICHOS y JUAN, traje de lacayo.

ROB. ¿Qué es ello, Juan?

JUAN. Al salir el caballero y la señora que estaban de visita, han encontrado en la escalera á una jóven que al oirles hablar mal de usted, se ha puesto furiosa y defendiéndole, les ha armado el escándalo que está oyendo el señor.

ROB. ¿Que hablaban mal de mí?

JUAN. El caballero me ha dado esta carta. (La toma Roberto y la abre precipitadamente.)

ROB. «Á Lord Roberto: Es usted un inglés de pega; ni pue»de serlo legítimo el que ha nacido en Ciempozuelos. »Lady Clara.»

PEDRO. Esto sí que es *verigud*. (Ríe.)

ROB. Y tan *verigud* como es. (Le da un puñetazo.)

PEPA. (Dentro.) Desvergonzados. (Óyese un gran portazo.) Pues qué, una no ha de tener ley á la casa despues de servir tantos años?

ROB. ¿Qué voz es esa?

JUAN. La de la jóven que dije.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y PEPA.

PEDRO.
ROB.
ESTEF. } ¡Pepa! (Estefanía la abraza.)

PEPA. Insolentes! ¿Quiénes serán ellos para faltar de ese modo? No vengo á incomodar mucho tiempo. Tenga usted la bondad, señor, de leer esta carta.

ROB. Otra. (Qué será esto?) (Toma la carta y la abre.)

PEPA. (Engañé á don Miguel y engaño á éste. Esto se llama comer á dos carrillos.)

ROB. «La dadora, Pepa, es mi sobrina. Tú lo ignorabas, eh? »Cásate con ella, ó á vuelta de correo te rompo la cris- »ma. Eduardo Perez.» Y me la romperá. Yo que espe- raba un ama de cria! (Gritando.) Papel para un telégra- ma, tintero y pluma. (Dándoselo todo.) «Eduardo Pe- rez.— »Santander.—Crisma intacta.—Me caso.»

PEPA. Ah! mil gracias.

ROB. Al telégrafo en ~~segunda~~ seguida. Me caso con Pepa. ¿Estais contentos?

PEDRO. ESTEF. } Yes, yes. (Burlándose.)

(Al público.)

ROB. No más inglés por los cielos,
que ocasiona sinsabores.
Yo abjuro de mis errores
é idolatro á Ciempozuelos.
Incurrí en una torpeza
fenomenal, infinita...
Pedro, por si álguien me grita,
tráete aquí la cerveza.
De mi España el limpio sol
idolatro como ves...
Y olvidando al que fué inglés,
apláudeme en español.

FIN.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

EN UN ACTO.

Una coincidencia alfabética.
Un animal raro.
Lo que le falta á mi marido.
Al borde del precipicio.
Dos y tres... dos.
Aurora de libertad.
Una casa de fieras.
¡!El mundo en un armario!!
La venida del Mesias.
Un Milord de Ciempozuelos.

EN DOS ACTOS.

Una conversion en diez minutos.
Un liberal como hay muchos.
El Can-cán.-¡Atrás, paisano!
Setiembre del 68 y Abril del 69.
¡El Teatro en 1876!!

EN TRES ACTOS.

La Almoneda del diablo.
La paloma azul.
La espada de Satanás.
El laurel de plata.
La azucena del prado, zarzuela. [1]
Desde Céres á Flora.

PIEZAS BILINGÜES.

De femater á lacayo.
Les elecsions d'un poblet.
Un rato en l'hort del Santissim.
En les festes d'un carrer.
La mona de Pascua.
La flor del cami del Grau.
La toma de Tetuan; [2] zarzuela.
Dos pichones del Turia, [3] zarzuela.
La cotorra d'Alacuas.
Telémaco en l'Albufera, parodia.
Una broma de Sabó.
Una paella.

---

1 Música de D. Joaquin Miró.
2 Id. Id.
3 Música de D. F. A. Barbieri.

3 0112 115867316

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra	Manzano.
Albacete	Ruiz.
Alcoy	Martí.
Algeciras	Muro.
Alicante	Gossart.
Almeria	Alvarez.
Avila	Lopez.
Badajoz	Coronado.
Barcelona	Cerdá.
Idem	Gonart.
Bejar	Lopez Coron.
Bilbao	H. de Delmas.
Burgos	Rodriguez.
Cáceres	Jimenez.
Cádiz	Verdugo Morillas y compañia.
Cartagena	Pedreño.
Castellon	J. Maria de Soto.
Ceuta	M. G. de la Torre.
Ciudad-Real	Acosta.
Ciudad-Rodrigo	Tejeda.
Córdoba	Lozano.
Coruña	Lago.
Cuenca	Mariana.
Ecija	Giuli.
Ferrol	Taxonera.
Figueras	Viuda de Bosch.
Gerona	Dorca.
Gijon	Crespo y Cruz.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno é hijo.
Huesca	Guillen.
I. de Puerto-Rico	J. Mestre.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Alvarez.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Sol.
Logroño	Brieba.
Lorca	Gomez.
Lucena	Cabeza.
Lugo	Viuda de Pujol.
Mahon	Vinent.
Málaga	Moya.
Mataró	Clavel.
Murcia	Hered. de Andrion
Orense	Perez.
Orihuela	Martinez Alvarez.
Osuna	Montero.
Oviedo	Martinez.
Palencia	Hijos de Gutierrez
Palma	Gelabert.
Pamplona	Rios.
Pontevedra	Buceta Solla y compañia.
Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Reus	Prius.
Ronda	V.ª de Gutierrez
Salamanca	Huebra.
San Fernando	Martinez.
Sanlúcar	Oña.
Sta. C. de Tenerife	Poggi.
Santander	Hernandez.
Santiago	Escribano.
San Sebastian	Garralda.
Segorbe	Gra. Campos.
Segovia	Salcedo.
Sevilla	Hijos de Fé.
Soria	Rioja.
Talavera	Castro.
Tarragona	Font.
Teruel	Baquedano.
Toledo	Hernandez.
Toro	Tejedor.
Valencia	I. García.
Valladolid	Nuevo.
Vigo	Fernández Rios.
Villan.ª y Geltrú	Creus.
Vitoria	A. Juan.
Ubeda	Perez.
Zamora	Fuerte.
Zaragoza	V. de Heredia.